



INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD | LAS CIFRAS

Batacazo en la producción científica de las universidades con ninguna en el 'top 20' nacional

El último Informe CyD destierra a las cuatro públicas al final de los ranking / La UBU lidera en la Comunidad en el puesto 21 por el impacto de sus publicaciones y la USAL, en el 31, a la cabeza en volumen / Valladolid a la cola

ALICIA CALVO / Valladolid

Algo falla en las universidades de Castilla y León. El nivel de investigación universitaria en conjunto, más allá de grupos concretos que despuntan, es medio-bajo en comparación con otras comunidades. Castilla y León está a la cola en producción científica de sus universidades. Ninguna de las cuatro instituciones públicas, Burgos, León, Salamanca y Valladolid, destaca en el nivel nacional. No sólo no entran en el 'top 20' nacional: miran de lejos la mitad superior de la tabla. Y si la comparación incluye a todos los organismos de investigación, la caída llega hasta el fondo de la clasificación.

El informe Fundación CyD 2013 presentado este mes establece dos ranking de producción científica, uno sólo de universidades y otro de instituciones de investigación.

El estudio mide varios indicadores como el volumen de publicaciones, las apariciones en revistas de prestigio y el liderazgo de los investigadores. Pero destaca uno sobre el resto: el impacto normalizado que mide «la calidad relativa de los trabajos». Este indicador describe la repercusión de las investigaciones. Para hallarlo «se han tenido en cuenta no solo las citas recibidas por una institución, sino también la importancia o relevancia de las revistas que las emiten». Todo porque «no es solo producir y publicar, sino que esas publicaciones tengan calidad y relevancia, en forma de citas recibidas por otros autores en sus publicaciones o por haber sido publicadas en las revistas de más prestigio», explican a este periódico fuentes de la Fundación.

Según este criterio, la Universidad de Burgos es la que más arriba de la tabla se encuentra, pese a situarse como la vigésimo primera de las universidades nacionales. Le sigue Salamanca, en el puesto 31; León, en el 40, y Valladolid, en el 49.

Cuando el estudio analiza todas las instituciones de investigación el batacazo es mayor. En la posición número 82 se encuentra la Universidad de Salamanca, diez por debajo, en la 92, León, y como farolillo rojo, la de Valladolid, en el penúltimo puesto, el número 100.

La de Burgos no aparece ni siquiera en este listado porque no alcanza, por muy poco, el mínimo de 1.000 publicaciones anuales requeridas para contar en esta clasificación.

El Informe 2013 evalúa el periodo 2007 a 2012, el último del que se tienen datos.

Tanto vicerrectores como investigadores explican la asfixia que sufre la investigación por los recortes de financiación y la falta de renovación

Informe CYD 2013 sobre producción científica

RANKING MUNDIAL DE INSTITUCIONES DE INVESTIGACIÓN (2008/12)

Impacto normalizado *			Institución	Producción científica Nº total	Promed. citas recibidas por documento publicado	% de publicaciones:			
Posición ranking español	Posición ranking mundial	Valor sobre la media mundial (+1)				En revistas primer cuartil en su campo	Firmadas en colaboración internacional	Lideradas investig. españoles	De excelencia **
1	46	2,70	Instituto Catalán de Oncología, Hospitalet de Llobregat	1.118	23,85	70,57	59,66	27,91	27,29
2	84	2,41	Instituto de Estudios Espaciales de Cataluña	1.344	18,65	54,91	75,6	29,84	23,49
3	85	2,41	Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas	1.954	15,67	72,47	51,69	33,42	27,05
53	1.191	1,25	Hospital Universitario de Salamanca	1.431	9,98	45,77	20,61	50,66	13,66
82	1.470	1,10	Universidad de Salamanca	4.957	6,69	47,77	37,28	58,42	11,64
92	1.620	1,03	Universidad de León	1.786	5,77	50,22	35,72	60,25	12,36
100	1.851	0,91	Universidad de Valladolid	4.604	4,73	43,09	34,08	62,49	9,66
		1,18	Universidad de Burgos	919		53,1			

No computa en el ranking mundial de instituciones por no superar las 1.000 publicaciones en un año. Pero sí aparece en la lista de universidades.

FUENTE: Fundación CyD

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

del personal, al imponerse la tasa de reposición por la que sólo se cubre el 10% de las jubilaciones.

Sin embargo, discrepan sobre otros factores. Mientras que los grupos de investigación reclaman más valoración a esta actividad y una nueva estructura que favorezca una investigación competitiva, los vicerrectores se escudan en las cifras económicas y en la importancia de mantener la labor docente.

Pese a la mala situación de los campus, algunas entidades asociadas a ellos saben librarse de las malas notas. Es el caso del Hospital Universitario de Salamanca. Aparece en la posición 53 y es el único organismo de Castilla y León que figura en la lista, además de las universidades.

BURGOS

En la Universidad de Burgos, su modesto tamaño y su especialización en determinadas áreas influyen en su resultado. Al no superar las 1.000 publicaciones en 2012 (realizó 919) ni siquiera computa en el ranking de instituciones de investigación. Si lo hace en el de universidades y en él, respecto al impacto de sus publicaciones, es la que mejores resultados obtiene de las cuatro, según el Informe CyD. Ocupa el vigésimo primer lugar. También en el índice de publicaciones en revistas de prestigio encabeza la estadística regional.

El vicerrector de investigación, Jordi Rovira, considera lógica la baja producción por el tamaño y destaca las 'buenas' cifras de impacto. «Significa que publicamos poco, pero en revistas de gran impacto. La cantidad no es sinónimo de calidad».

Rovira augura una bajada mayor de la producción en los próximos años «por la política de congelación

El Hospital de Salamanca es el único entre las 100 primeras instituciones del país

Valladolid firma los peores datos: la 49 universidad y la institución número 100

León ocupa el 40 entre universidades y es la tercera regional en el impacto de sus trabajos

de la plantilla del profesorado universitario por la famosa tasa del 10%» y alerta de que provocará «un daño irreparable» en el sistema universitario y, en particular en la UBU, «ya que no se puede incorporar a jóvenes investigadores, que son los más productivos, y estos tienen que ser sustituidos por profesores asociados, que no tienen función investigadora».

LEÓN

La de León es la segunda de Castilla y León en impacto de sus publicaciones, aunque muy lejos del 'top 20' nacional. Aparece en la posición 40 entre las universidades, en la 92 entre las instituciones de investigación y en la 1.620 en el ranking mundial. En el último año publicó 1.786 trabajos y la mitad aparecieron en revistas de primer nivel.

Alberto Villena, vicerrector de in-

vestigación, asegura que el que esta universidad tenga diversidad en las áreas en las que trabaja «hace más difícil que la citen al trabajar en campos en los que hay muchas investigaciones». Resalta la «importancia de aparecer por encima de la media mundial en impacto» y asegura estar «moderadamente bien» en el porcentaje de revistas de alta calidad.

Sobre las quejas generalizadas de los investigadores por la poca apuesta por la actividad investigadora, Villena responde que «la ULE sí considera a la investigación» e incide en que las horas de docencia «las impone el Ministerio». Acusa a la falta de fondos. «Para que todos los profesores de las universidades pudieran realizar trabajos de investigación de calidad sería necesario multiplicar por cinco o seis los presupuestos nacionales y autonómicos de I+D+i».

SALAMANCA

La Universidad de Salamanca es la que más producción generó y, sin embargo, está por detrás de la de Burgos en impacto normalizado. Ocupa el puesto 31 respecto a las universidades españolas, el 82 en relación con todas las instituciones de investigación y el 1.470 mundial. Sólo en un año -2012- publicó casi 5.000 trabajos, que recibieron un promedio de 6,7 citas cada uno. Casi la mitad (47%) logró 'colarse' en las revistas destacadas en su campo.

El vicerrector de promoción y coordinación, José Ángel Domínguez, señala que, salvo en impacto normalizado, «en el resto de indicadores la USAL tiene mejores cifras que las otras universidades de la Comunidad». Asegura que la importancia de este tipo de ranking es relativa pues «es difícil para algunas universidades quedar en puestos elevados al

ser generalistas y no decidirse sólo a biociencias, que es lo que más puntúa».

También señala que parte de la investigación del Hospital de Salamanca la realiza en colaboración con profesores de la USAL y que si computara en conjunto escalaría puestos. Reconoce que está «trabajando por mejorar resultados» y lamenta que la falta de recursos impide «formar jóvenes investigadores».

VALLADOLID

Los ranking de la Fundación CyD dejan a la Universidad de Valladolid en la última posición de las cuatro públicas respecto al impacto normalizado de sus trabajos, que es el criterio que más destaca el informe para medir la calidad media las publicaciones científicas. Es la número 49 entre las universidades, pero el peor dato llega con el ranking que incluye a todas las instituciones de investigación. Ahí es la penúltima de las que aparecen -de las que superan las 1.000 publicaciones anuales- y ocupa la posición 100. En la clasificación mundial está en el lugar 1.851.

Es la única de las cuatro públicas en la que este indicador (0,9) está por debajo de la media mundial que es 1. Pese a su abultada producción, 4.604 trabajos en un año, recibió sólo 4,73 citas de promedio por documento publicado y casi el 40% de ellos entró en las revistas más prestigiosas.

Una de las causas que lastra a la UVA en estas clasificaciones puede estar relacionada, como en la USAL, con su elevado tamaño y su definición generalista, al acoger titulaciones muy variadas, no todas con el perfil científico que aquí se analiza. Por esto su impacto al medirse como promedio puede minimizarse.



CLASIFICACIÓN SÓLO POR UNIVERSIDADES Según impacto normalizado *

Burgos	21
Salamanca	31
León	40
Valladolid	49



INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD LOS INVESTIGADORES

JOSÉ MIGUEL GARCÍA
Universidad de Burgos

«Quienes más sufren los recortes son las pequeñas»

A. C. O.
Este investigador del área de Química de la Universidad de Burgos explica que la UBU «es una universidad joven, con una evolución en investigación positiva que se ha visto truncada por la crisis». Opina que los centros docentes de menor tamaño son los más afectados por la restricción económica. «Quienes más sufren los recortes son las universidades pequeñas», apuntó.
José Miguel García alerta del peligro de que grupos de investigación «desaparezcan» al no concedérseles proyectos. Avisa de que no poder incorporar a gente joven por la reducción de contratos, proyectos y financiación «tendrá repercusión a largo plazo». «La creación de un grupo de investigación es de largo recorrido, pero puede truncarse en un día», lamentó.
García matiza que el informe CyD realiza un «análisis generalista» y en él no aparecen estudiadas áreas en las que pueda destacar cada universidad.



MARÍA JESÚS TUÑÓN
Universidad de León

«No hay incentivos en la Universidad y hay pocas empresas»

A. C. O.
A la disminución de financiación generalizada para proyectos de investigación, María Jesús Tuñón, profesora e investigadora de la ULE, suma otra causa para explicar los malos resultados de las universidades públicas de Castilla y León en producción científica: «No hay incentivos dentro de la Universidad para investigar. No ya económicos, si no rebajar créditos de docencia o tiempo de gestión».
Tuñón indica que también la Comunidad adolece de «tejido empresarial» que contribuya en la investigación, porque en los últimos años «se ha debilitado y muchas empresas han cerrado por lo que quedan pocas con las que colaborar». La investigadora expone que «los proyectos de la Consejería de Sanidad han bajado mucho, mientras que los de la de Educación se han mantenido».
Esta experta en biomedicina asegura que muchos investigadores como ella llevan «años luchando porque la labor investigadora tenga más consideración».



ALBERTO ORFAO
Universidad de Salamanca

«Falta decisión política y una apuesta clara»

A. C. O.
Alberto Orfao, uno de los mayores expertos en xxxx, de Centro del Cáncer y la Universidad de Salamanca asegura que los datos no le «sorprenden» porque «falta un plan estratégico que se aplique y sea eficaz», en vez de «un documento colgado en una página web como tiene Castilla y León. También considera que en la Comunidad «falta decisión política y una apuesta clara por la investigación».
Dentro de la estructura de la propia Universidad, sostiene que «la actividad investigadora sigue siendo secundaria» y critica que lo que preocupa a las Administraciones es que «se cumplan horarios de docencia».
Reclama una visión y planificación de la Universidad, la Junta y el Ministerio. Asegura que desde 2008 con la disminución de financiación el escenario se complica «sin la incorporación de jóvenes y la investigación es como una labor extra». Apunta a que tener titulaciones en las que la investigación no tiene tanto impacto también incluye en los resultados de los ranking.



JOSÉ CARLOS RODRÍGUEZ
Universidad de Valladolid

«Te topas con el ambiente hostil de la propia Universidad»

A. C. O.
«No me sorprenden demasiado los datos porque, al menos la UVA, es muy poco adecuada para fomentar la investigación de calidad», lamenta José Carlos Rodríguez, coordinador de Bioforge, de la Universidad de Valladolid.
Rodríguez indica que los recortes presupuestarios «son una causa evidente», pero matiza que esto repercute en todas las universidades del país, por lo que «las afectaría por igual y una mala posición en el ranking no sólo se debe a eso». Culpa a «políticas y estrategias erróneas dentro de la propia Universidad», que, a su juicio, «sólo considera a la investigación sobre el papel y en la práctica las acciones de investigación njo están incentivadas».
Explica que «las dificultades para el investigador son muchas, que no existe un apoyo claro desde el punto de vista administrativo, que está minusvalorada y que «el panorama es desolador». Reconoce que quien investiga «lo hace por una acto de vocación y se topa con el ambiente hostil de la propia universidad».



JULIA ARCOS
Universidad de Burgos

«La investigación se resiente por la caída de becarios y proyectos»

A. C. O.
Pese a que Julia Arcos, investigadora de la Universidad de Burgos, no se ha visto afectada por los recortes lo percibe alrededor. «No puedo quejarme porque todo lo que he pedido me lo han dado. No obstante, veo que se ha quedado fuera gente que normalmente tenía proyectos y que tenía calidad demostrada porque los requisitos se han incrementado», indica.
«Las ayudas han ido disminuyendo y los becarios también y estos son fundamentales para que salgan adelante los proyectos», explica Arcos, que cree que esta merma de recursos «hará que la investigación se resienta». Lo contrario a lo que espera. «Hay que apostar por ella».
Sobre los resultados de la UBU, que en producción es la última pero en impacto de sus publicaciones la primera de la Comunidad, opina que «de tamaño es pequeña» pero que «se trabaja con calidad». Sin embargo, lamenta que «la burocratización de todo consume mucho tiempo» y repercute en la investigación. «A veces nos sentimos poco valorados en el sistema».



ARSENIO FERNÁNDEZ
Universidad de León

«La Universidad debería potenciar líneas concretas»

A. C. O.
«Es difícil de resolver», asegura el catedrático Arsenio Fernández volcado en la biología celular. Este profesor de la Universidad de León ve «el problema de que no hay masa crítica» para hacer investigación. «Cuando falta dinero, tienes pocos recursos y poco personal que hace que haya pocos grupos difícilmente se puede destacar. Sólo tenemos suficiente dinero para tener un nivel medio».
Fernández ve una vía para ganar competitividad científica. «Si tienes pocos recursos tampoco tenemos que hacer investigación de todo. La propia Universidad tendría que potenciar una serie de líneas y hacer una clara apuesta para ser referencia de algo. No sólo que cada uno investigue lo que quiera sino más».
Critica que la ULE no potencie la investigación más allá de la docencia. «Todo se centra en la docencia. A los que investigamos se nos castiga, tenemos que hacer la misma docencia y a mayores investigar, sin ninguna contraprestación, por voluntarismo de cada uno».



ROBERTO J. GARCÍA
Universidad de Salamanca

«El problema es que nos fijamos en lo que hay. No somos únicos»

A. C. O.
«En la USAL quieren que saques un córner y que además lo remates». Roberto J. García utiliza este símil para explicar que su universidad «quiere que uno haga investigación, gestión y docencia», mientras que él considera que «debería distribuirse el trabajo». «El modelo de la Universidad está equivocado. Debería destinar unos medios y personas a docencia y otros a investigación». Cree que la solución para lograr una investigación más eficiente es que «la USAL haga grupos más especializados y libere a quienes se dediquen a la investigación». Reclama «más disciplina y que se vigile los resultados» y lamenta «la caída de financiación que echa para atrás muchos proyectos».
Anima además a «potenciar más la investigación aplicada, sobre todo para sacar líneas interesantes de trabajo» porque opina que uno de los males actuales pasa porque falta genuinidad. «El problema es que no somos únicos, sacamos líneas fijándonos en el mercado de investigación y ahí no vamos a ser competitivos».



CONSTANCIO GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

«Faltan medios; desde hace 3 años hay una inseguridad total»

A. C. O.
Desde el «pesar» por el sistema científico actual, Conancio González asegura que la UVA «no evalúa correctamente los méritos investigadores» y tampoco potencia esta actividad. Señala que está en la forma de ser de cada uno trabajar en estos campos. «La investigación que cada universidad tiene es porque los grupos concretos con nombres y apellidos son amantes de su profesión, pero no porque se favorezca en casi ninguna universidad».
González explica que «en estos dos o tres años la inseguridad es total por la falta de medios, los retrasos en los plazos para conceder los proyectos y las ayudas».
Sobre los datos de la UVA aclara que «tiene un profesorado en facultades como Económicas o Educación que son poco productivas científicamente» y sobre Medicina dice que «es una facultad vieja, que con la escasez de reposiciones, dificulta que se renueven las mentes, que no está apoyada por ramas 'bío' con las que poder compartir conocimientos y becarios».

